

VILLANCICOS

A los poetas y amigos Bravo, Canal y Valhondo
dedico estos Villancicos.

I

Venid con el lucero
que entre la paja
está llorando un niño
de luz y acacia

María está soñando
rayos de luna
para vestir de armiño
la pobre cuna.

Que vengan los pastores
por el sendero
para ver entre paja
la luz del cielo.

La luz del cielo
madre,
y los pastores
cantan por el sendero
canción de amores.

La mañana está tibia
de cisne herido
y el corazón del aire
tiene un gemido.

Tiene un gemido
madre,
tiene un latido
para cubrir al niño
recién nacido.

Venid con el lucero
que entre la paja
está llorando un niño
de luz y acacia.

II

El agua es una gacela
perseguida por un perro,
un arquero de cristal
la ha convertido en Enero.

¡Que ya viene
morena,
que ya viene,
y su sangre de arroyo
deshoja nieve!

Y el agua está muriendo
y el niño llora.
llévale con tus labios
una amapola.

MANUEL PACHECO

LLAMAS de CAPUCHINA

De todos los vegetales, la cebolla es el que tiene mejor sentada
la cabeza.

Los automóviles parece que respiran por branquias.

La palmera es un surtidor vegetal.

La esparraguera es una planta de follaje zurcido.

Los árboles de hoja caduca pasan el invierno con los brazos ha-
cia el cielo como implorando con angustia una nueva primavera.

Con un espejo en la mano, aquel niño, pretendía deslumbrarnos
con el eco del Sol.

El estravismo no es más que la timidez incorregible de un ojo.

Hay unos moluscos bivalbos que conservan fosilizado en sus
conchas el oleaje del mar en que nacieron.

El melocotón tiene el corazón de madera

Aquel árbol se inclinaba hacia fuera de la carretera como teme-
roso del ímpetu de los coches que pasaban.

Hay una palma que es el bigote del balcón.

Después de mucho que no llueve la tierra es siempre cántaro
nuevo.

El asfalto de las calles conserva cicatrices de numerosas y torpes
intervenciones quirúrgicas.

La caña de cerveza, cuando es joven, se toca siempre con una
nítida corona de azahar.

El piano es al organillo como el renacuajo a la rana.

La bombilla suele tener la llama al revés que la vela.

JOSE CANAL